

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **Filipenses: Experimentando el Gozo en la Soberanía de Dios**

Se enfocará en **Filipenses: 1:12-14: “Un cristianismo que se propaga como la pólvora”**
¿Cómo Pablo propaga el Evangelio desde la cárcel?

“Experimentando la alegría en la soberanía de Dios”

Parte 5: Filipenses 1:12-14: “Un cristianismo que se propaga como la pólvora”

Hoy continuamos el capítulo 1 del libro de Filipenses, en concreto, nos centraremos en los versículos 12-14, que constituyen el objetivo de la oración inicial de Pablo por la iglesia de Filipos, tema que comenzamos a tratar la semana pasada en los versículos 9-11. Si tienes tu Biblia, te invito a que la abras ahora mismo.

Así que la semana pasada, concluimos nuestro análisis de la oración inicial de Pablo por la Iglesia de Filipos y específicamente por qué estaba orando, que era que su amor mutuo abundara cada vez más, y hoy vamos a examinar un pasaje donde Pablo comienza a describir lo que está viviendo y cómo Dios está obrando en sus circunstancias actuales. Se podría decir que, al menos desde una perspectiva HUMANA, Pablo sufrió un revés bastante importante en el momento en que escribió esta carta, pero... desde una perspectiva ESPIRITUAL, **Dios está obrando y** en lugar de grandes contratiempos, en realidad, Dios está creando nuevas oportunidades para difundir el evangelio.

Creo que las palabras de Pablo nos animan a todos los creyentes que anhelamos ver el evangelio extenderse hasta los confines de la tierra.

Y creo que hoy vamos a ver algunas cosas importantes en el texto:

1. Que como creyentes, todos nosotros podemos estar seguros de que Dios tiene un propósito para **todo**
2. Que en realidad, el Evangelio se difunde de manera más efectiva EN tiempos de **adversidad**, y...
3. Basta con que un creyente valiente inspire a otros a defender a Cristo con valentía también.

Así que leamos juntos este pasaje estamos en Filipenses, capítulo 1, y específicamente estamos viendo los versículos 12-14.

Filipenses 1:12-14:

[12] *Quiero que sepan, hermanos, que lo que me ha sucedido realmente ha servido para el avance del evangelio,*

[13] *de modo que se ha sabido en toda la guardia imperial y entre todos los demás que mi encarcelamiento es por Cristo.*

[14] *Y la mayoría de los hermanos, habiendo cobrado confianza en el Señor gracias a mi encarcelamiento, se atreven mucho más a hablar la palabra de Dios sin temor.*

Una de las cosas que más me asombran del apóstol Pablo, una de las que personalmente me inspira más, es que siempre juzgaba sus circunstancias desde la perspectiva de "¿Cómo esto contribuye a avanzar el Evangelio?"; en otras palabras, ¿cómo lo que estoy viviendo AHORA MISMO abre una puerta al Evangelio? Recordemos que Pablo escribió esta carta desde la cárcel, y los creyentes de Filipos están muy preocupados por él; les habían informado de que estaba preso en Roma.

Pablo era su "padre espiritual" *por así decirlo*—Él fue quien fundó su iglesia, ¿verdad? y por eso estaban preocupados por él, así que todos hicieron una colecta y terminaron enviando a un hombre llamado Epafrodito para que le llevara esa ofrenda de amor.

Y aun estando encarcelado, ¡es Pablo quien se preocupa por la preocupación de los filipenses por él! En otras palabras, la iglesia de Filipos se preocupa por Pablo, pero a Pablo le preocupa que se preocupen por él. Así que quiere tranquilizarlos, les dice: «Miren, sé que están preocupados por mi encarcelamiento, pero deben saber algo: ¡mi encarcelamiento aquí en Roma ha sido usado por Dios para extender el Evangelio! Así que quiero que sepan que estoy bien, ¡De hecho, me regocijo! Porque el Evangelio de Jesucristo está llegando a lugares a los que NUNCA habría llegado si no me hubieran arrestado y encarcelado aquí».

Así que Pablo interpreta la situación en la que se encuentra desde la perspectiva de "¿Cómo puede esto contribuir al Evangelio?", en última instancia, así es como nosotros debemos interpretar nuestras circunstancias, y eso no siempre es fácil, requiere crecimiento personal. Por ejemplo, imagina que tienes que ir al hospital a la sala de urgencias, ¿Qué oportunidad nos brinda eso para dar testimonio de Cristo?

Pero tal vez sea una muerte en la familia, ¿Cómo me brinda esto una puerta abierta para compartir mi fe en Cristo con mi familia? Tal vez sea la pérdida de un trabajo y tienes que hacer entrevistas en muchos otros lugares, ¿Cómo me brinda esto una mayor oportunidad de ser testigo de Cristo con personas con las que nunca habría tenido la oportunidad?.

Eso es lo que Pablo está haciendo aquí, así es como él lo veía. Eso es lo que NOSOTROS también debemos hacer al considerar nuestras circunstancias, y para ir un paso más allá, Pablo no solo estaba en una situación realmente mala cuando escribió esta carta, sino que fue

debido a la forma en que veía sus circunstancias que pudo realmente REGOCIJARSE mientras estaba encarcelado, ¿Por qué? ¡Porque tenía una audiencia cautiva!

Estos guardias que él les predica son **encadenados** a él, no podían escapar de él; y a medida que cambian los turnos, y rotan los guardias pretorianos que están encadenados a Pablo, él está predicando a ellos Uno por uno. No tienen un respiro.

Ahora bien, no sé si lo sabían, pero la guardia pretoriana era un grupo de élite de soldados romanos que servían de escolta personal y guardaespaldas del propio Emperador; así que regresan a la casa del emperador, justo donde vive César, y predicán el Evangelio junto con los demás guardias, los sirvientes y todos los que trabajan allí. Pablo jamás habría podido llevar el Evangelio a esa casa... a menos que hubiera estado encarcelado; por eso quiere que los filipenses sepan: «Oigan, sé que están preocupados por mí, pero no se preocupen, Dios está usando todo esto para algo mucho más grande de lo que imaginan».

Analicemos cada uno de estos versículos. Creo que esto debería ser un gran estímulo para todos nosotros, especialmente en los tiempos que vivimos, con tanta incertidumbre a nuestro alrededor y tanta decadencia moral que vemos, y que nos preocupa profundamente, pero recordemos también que estas son nuevas oportunidades para compartir el Evangelio en medio de toda esta confusión y esto puede sorprenderles, pero resulta que nuestra comodidad no es el objetivo, es la difusión del Evangelio, eso es lo que queremos, en definitiva, ese es nuestro propósito.

Filipenses 1 Versículo 12:

Bien, dicho esto, veamos el versículo 12, porque lo PRIMERO que vamos a ver es lo que Pablo dice **CONFIANZA**, Su **confianza** y comienza el versículo 12 diciendo: “*Quiero que lo sepáis, hermanos....*”. Ahí se nota el énfasis.

Es casi como si supiera que va a ser difícil convencer a los creyentes de Filipos; es como si dijera: “Escuchen bien: van a tener que entender lo que les voy a decir, y necesito que confíen en mí para esto”.

Así que Pablo está siendo muy enfático aquí. Dice: “*Quiero que sepan, hermanos, eso es lo que me ha pasado a mí...*” - se refiere a sus circunstancias aquí, su encarcelamiento - un encarcelamiento de 2 AÑOS, por cierto, “*...realmente ha servido para hacer avanzar el evangelio*”, increíble, nos habla de una perspectiva MUY espiritual, eso es adoptar una perspectiva ETERNA sobre su situación.

La palabra que Pablo usa aquí para «avanzar» —o, como podrían traducirla algunas personas, «progresar»— significa más que simplemente mover algo hacia adelante. Se usaba para describir a un pionero o explorador que se adentra en territorio desconocido, y Pablo entiende que eso es precisamente lo que está sucediendo: que el Evangelio avanza como un explorador que se adentra en territorio inexplorado para llevar la Buena Nueva de Jesucristo a lugares a los que nunca habría llegado de otra manera, pero más allá de eso, no se trataba solo de un avance del Evangelio; toda esta experiencia estaba abriendo una nueva frontera, un nuevo escenario en el que el Evangelio ahora puede avanzar y expandirse.

Así que desde un punto de vista humano, este fue el **EL PEOR** de los tiempos, pero desde la perspectiva eterna, desde el punto de vista de Dios... y obviamente desde la perspectiva de Pablo, estos eran el **MEJOR** de los tiempos.

Todo depende de tu perspectiva, y esta perspectiva del Evangelio que tiene Pablo, debería ser también NUESTRA perspectiva del Evangelio. Así que, de nuevo, si te pasa algo o te enfermas gravemente y necesitas ir al hospital, por un lado, no son buenas noticias, pero por otro lado, son muy buenas noticias porque ahora habrá enfermeras, médicos, farmacéuticos y otros pacientes con los que entrarás en contacto y a quienes podremos dar testimonio de Cristo.

¿Qué tal algo menos dramático? Digamos que no puedes encender tu vehículo para ir a la iglesia, si tienes que llamar a un servicio de grúa para que te ayuden a iniciarla, en realidad es una buena noticia para ti, porque de repente tendremos una NUEVA persona a quien presentarle el Evangelio, y esa es la confianza de Pablo, y esa tiene que ser TU confianza, y tiene que ser MI confianza. Todo tiene un propósito, y el propósito de Dios es difundir el Evangelio; así que esa es la gran confianza de Pablo, y también tiene que ser la nuestra.

Filipenses 1 Versículo 13:

Así que, teniendo en cuenta la confianza de Pablo, veamos el versículo 13 porque quiero que tomemos nota de la confianza de Pablo en su **ENCARCELAMIENTO** y eso es lo que vemos en el versículo 13. Allí Pablo escribe: ***“de modo que se ha sabido en toda la guardia imperial y entre todos los demás que mi encarcelamiento es por Cristo.***

La palabra «encarcelamiento» allí se refiere literalmente a ataduras o cadenas; de hecho, creo que esa es la palabra que se usa en varias traducciones, y el encarcelamiento de Pablo fue más que la simple idea de estar encerrado en una habitación, sino que estaba literalmente encadenado, sujeto a la guardia pretoriana las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

Y quiere que los filipenses sepan que su encarcelamiento es por la causa de Cristo; Pablo sufre por el Evangelio, sufre por causa de la justicia.

Ahora bien, a veces sufrimos por nuestra propia culpa o por un error estúpido que hemos cometido, o tal vez sufrimos por nuestro propio pecado; pero no aquí. En el caso de Pablo, sufría por causa de Cristo. En realidad, sufrir por causa de la justicia y por la causa de Cristo debería ser un motivo de gran honor. Como en **Hechos 5:40-41**, cuando después de que los apóstoles fueron arrestados por el Consejo Supremo judío, golpeados y liberados, salieron de allí ***«...regocijándose de que fueran considerados dignos de sufrir deshonra por el nombre[de Cristo].»***

Así que fíjense de nuevo en el versículo 13, donde Pablo enfatiza que su encarcelamiento por la causa de Cristo "...*Se ha dado a conocer en toda la guardia imperial y a todos los demás.*"

Una vez más, la referencia de Pablo a la "guardia imperial" se refiere a la "guardia pretoriana", que eran los soldados de élite del Imperio Romano; eran los guardaespaldas personales del Emperador; servían en el palacio imperial y hacían mucho más que proteger a quien se sentara en el trono Romano. Se dice que, en ocasiones, incluso actuaban como consejeros del emperador, para informarle de lo que sucedía en las calles, en la arena política, etc. Y se les asignó la tarea de custodiar a Pablo porque era un prisionero muy importante.

Piensen en esto por un momento; las autoridades Romanas podrían haber enviado a un puñado de soldados de bajo rango para vigilar a Pablo, pero no, el Evangelio era un tema de gran controversia (como lo es hasta el día de hoy). El Evangelio siempre tiene la capacidad de sacudir las cosas; por eso asignaron a la guardia pretoriana, que sería como tener a los Navy Seals o a la Delta Force encadenados a Pablo, porque no podían permitirse que anduviera suelto por Roma predicando el Evangelio en las calles; esto demuestra el poder del Evangelio. Y así, le asignan a Pablo estos guardias de élite y él escribe que su encarcelamiento por Cristo ha sido...*hacerse conocido en toda la guardia imperial y entre todos los demás.*"

¿Cómo se dio a conocer esto entre la guardia pretoriana y el resto? Ya lo mencionamos antes, pero es porque Pablo les estaba hablando de ello, por eso Pablo dijo una y otra vez les explicaba quién era él, por qué estaba allí, qué creía y qué debían hacer para ser salvos. Y ahora conocían el Evangelio porque lo escuchaban directamente de Pablo. Así, Pablo se convirtió en el tema de conversación en el palacio del emperador, y ellos regresaban y lo compartían con los demás empleados.

Y Pablo fue tan eficaz en su testimonio, que quiero que todos entendamos algo: si tienen sus Biblias con ustedes, abran rápidamente . Filipenses 4, versículo 22. Hay una pequeña nota al pie muy interesante al final de la carta, no se la pierdan, es genial. En Filipenses 4:22, Pablo dice: ***Todos los santos os saludan, especialmente los de la casa del César.*** ¿No es asombroso?! ¡Es increíble! ¡Estos guardias pretorianos ahora son seguidores de Jesucristo! Han entregado sus vidas al Rey de reyes y Señor de Señores; y mientras sirven y trabajan allí en el palacio del Emperador, su lealtad ahora es al César de todos los césares, al Emperador de todos los emperadores: ¡Jesucristo, nuestro Señor! Y así, Pablo simplemente añade esa pequeña nota al pie de página al final de su carta a los Filipenses, probablemente con una gran sonrisa en su rostro, solo para animar a los creyentes de Filipos. Como si dijera: «Hermanos, ¿ven esto? Dios tiene todo bajo control, Dios está usando mi encarcelamiento para abrir de par en par la puerta de la casa del Emperador con el Evangelio».

Escucha, Dios nunca necesita que las circunstancias sean perfectas para difundir su Evangelio. De hecho, y esto puede sorprenderte, el Evangelio SIEMPRE se ha extendido más, más lejos y con mayor impacto cuando ha habido adversidad.

Y esto puede sorprenderte igualmente, el Evangelio siempre se ha reducido donde hay prosperidad, porque con la prosperidad, nos volvemos negligentes, nos volvemos autosuficientes, nos centramos más en nosotros mismos y en nuestra comodidad, nos volvemos mundanos, nos distraemos por completo, pero con la adversidad... nos desconectados del mundo, nos encontramos de rodillas en oración, reflexionando sobre asuntos eternos, y eso es precisamente lo que sucede aquí, a través de la adversidad de Pablo, el Evangelio se está extendiendo de una manera asombrosa.

También aprendemos de esto, cómo la salvación de UNA SOLA PERSONA puede llegar a afectar a muchísimas personas. Pablo, allí encarcelado, estaba impactando a mucha gente.

Sé que nuestra tendencia es siempre idealizar a Pablo y decir: «Claro, es tan eficaz porque, ¡vamos, es Pablo!», pero quiero recordarte que Pablo no era un superhéroe de Marvel. Era un ser humano, como todos nosotros, y allí estaba, encadenado, arrestado, confinado, sin poder ir a ninguna parte, pero gracias a su valentía y a su audacia con el Evangelio, ¡se estaba extendiendo como la pólvora!

Y creo que podemos aprender mucho de esto, pero una de esas cosas es que el Evangelio es **CONTAGIOSO**, brota y es imposible contenerlo; y cuando una persona —tan solo UNA PERSONA— es valiente en su fe, el Evangelio tiene un efecto multiplicador que llega a muchísimas otras personas.

Piensen en cómo, en tan solo 70 años después de la ascensión de Cristo, los apóstoles y la iglesia primitiva llevaron el Evangelio a todo el mundo conocido, y eso es lo que estaba sucediendo aquí en Roma, mientras Pablo guía a estos guardias pretorianos a la fe en Cristo, simplemente se está extendiendo el Evangelio.

Filipenses 1 Versículo 14:

Así que veamos el versículo 14, porque allí vamos a ver el **DESAFÍO** de Pablo, allí Pablo dice: *“Y la mayoría de los hermanos, habiendo cobrado confianza en el Señor gracias a mi encarcelamiento, se atreven mucho más a hablar la palabra de Dios sin temor.”*

Así podemos ver que el valor y la audacia de Pablo al proclamar el Evangelio tuvieron un efecto en otros creyentes; y no solo su audacia en la evangelización llevó a la guardia pretoriana a la fe en Cristo, sino que ahora su audacia está teniendo un efecto en aquellos que ya son salvos. Les da valor y los hace aún más audaces en su fe porque lo ven en Pablo, y los impulsa en la dirección correcta hacia su propia evangelización.

Es muy confrontador para ellos, los desafía, me confronta a mí mientras leo esto; y eso es lo que Pablo está diciendo aquí: que “...la mayoría de los hermanos...” que hace referencia a

aquellos hermanos en la fe que estaban en Roma, y la palabra que Pablo usa allí para “la mayoría” conlleva la idea de “grandes cantidades”, y la frase “...son **MUCHO MÁS AUDACES**...” Significa “audacia sin límites” o “audacia extraordinariamente mayor”; habla de una audacia de mayor magnitud.

Y luego, hablando de mayores medidas de audacia, termina el versículo 14 con la frase “...*hablar la palabra sin temor*”.

Está describiendo a creyentes que se están volviendo más audaces en su testimonio de Cristo. Francamente, es como comparar a todos los demás y animarlos a mejorar su desempeño. es como decirles “hermanos, TENEMOS que alzar la voz.

Si Pablo pudo alzar la voz mientras estaba encadenado a soldados romanos esperando su juicio ante el emperador, entonces seguramente NOSOTROS podemos alzar la voz en NUESTRO vecindario; seguramente, NOSOTROS podemos alzar la voz cuando vamos al supermercado, y así Pablo dice: *Y la mayoría de los hermanos, habiendo cobrado confianza en el Señor por mi encarcelamiento, son mucho más valientes para...**hablar de la palabra sin miedo.*** Cuando Pablo dice “...*la palabra*...”, está hablando del Evangelio de Dios, del Nombre de Cristo, del Camino de la salvación, de la necesidad del arrepentimiento, del compromiso de fe.

Y fíjense también en que utiliza la frase “...*habiendo adquirido confianza en el Señor*...” porque son hermanos en la fe que confían en que el Señor los protegerá mientras evangelizan, confiando en que el Señor los usará, y todo aquel que es un testigo eficaz de Cristo es alguien que confía en que el Señor lo hará EN ellos y A TRAVÉS de ellos.

Ahora bien, en Efesios 6:18-20, Pablo pide oraciones para poder declarar y proclamar el Evangelio con valentía, y como debería hablar. Repito, Pablo no es un superhéroe, Pablo era un hombre común y corriente, un ser humano como tú y como yo, y tuvo que decirle a la

iglesia de Éfeso: «Escuchen, mientras ustedes oran, por favor oren por mi valentía, para que tenga el coraje y la audacia de hablar por Cristo».

Y, por cierto, fíjense en algo más que es sencillamente asombroso (al menos para mí). Se trata de que Pablo no oraba para salir de prisión ¡Qué increíble!, oraba: «Dame valor y coraje mientras estoy aquí encadenado», y Dios respondió a esa oración; y al responder Dios a esa oración, los demás creyentes en Roma que vivían en el palacio del emperador se sintieron fortalecidos en su testimonio.

¿Qué aprendemos de todo esto? para nuestras propias vidas como creyentes, esto nos enseña que, en primer lugar, debemos ser personas apasionadas por Dios, porque basta con que un hombre, una mujer estén apasionados por Dios para contagiar esa pasión a los demás. Así que NOSOTROS debemos estar apasionados y rodearnos DE personas apasionadas por Dios, ese es el tipo de comunión que necesitamos.

Quienquiera que esté en este lugar hoy más apasionado por Dios, debemos pasar más tiempo CONTIGO, y oramos para que su pasión por Dios me contagie a Mi y a USTEDES mientras estamos con ellos. Ah, y luego, debemos encontrar personas que NO ESTEN apasionadas por Dios y dejar que el fuego de extender el Evangelio se extienda a ellas. Todos estamos siendo inspirados por alguien más... o estamos inspirando a alguien más; así es como debemos permitir que nuestra vida sea usada para el Señor.

Algo de lo que creo que debemos hablar. Porque es extremadamente relevante para nuestro estudio de hoy y es esto: el Evangelio es BUENAS NOTICIAS. Incluso la PALABRA para Evangelio (en griego) - "*euangélion*", significa "anuncio". Significa "noticia". El Evangelio es BUENAS NOTICIAS.

Y es importante que lo recordemos porque esto les sorprenderá, pero... no VIVIMOS el Evangelio, NO PODEMOS vivir el Evangelio, eso es una tontería, porque NO se VIVEN las “noticias”.

Por ejemplo que yo diga: “Voy a vivir el Evangelio” es como decir: “Voy a vivir la noticia de primera plana del periódico de ayer”. Si yo viniera a ustedes y les dijera: “Oigan, he decidido que voy a vivir como si viera la noticia de primera plana del periódico de ayer, ¿qué me dirías? Dirías: «Bueno, en realidad eso es NOTICIA que pasó ayer; no puedes vivirlo». No VIVES el Evangelio.

Y entonces, alguien se acerca a ti y te dice: “Bueno, ya sabes que San Francisco dijo... “Predica el Evangelio en todo momento y, si es necesario, usa palabras”.

Él no sabía lo que era el Evangelio OBVIAMENTE, porque nadie que SABE qué es el Evangelio diría tal cosa: TIENES que usar palabras para predicar el Evangelio, ya sean palabras escritas o habladas, tienes que usar palabras, porque el Evangelio es NOTICIA.

Eso sería como decir: “Da la noticia en todo momento, y si es necesario, usa palabras”, y luego enciendes la televisión, y hay un montón de gente ahí fuera simplemente viviendo su vida, y lo miras y DE ALGUNA MANERA se supone que debes determinar qué es noticia, ¿Entiendes lo que digo? Espero que esto empiece a tener sentido para ti.

Porque no te gusta lo que acabo de decir, ¡Lo sé! A mí tampoco me gustaba, porque lo oyes TAN A MENUDO que has empezado a aceptarlo y tal vez incluso a decirte a ti mismo: “Solo tenemos que vivir el Evangelio”.

NO PUEDES vivir el Evangelio, el Evangelio es NOTICIA.

Ahora bien, puedes vivir DE ACUERDO con el Evangelio, puedes vivir a la luz del Evangelio.

Puedes vivir GRACIAS al Evangelio, pero NO PUEDES VIVIR el Evangelio.

Aquí está la otra cosa: El Evangelio es NOTICIA acerca de lo que Dios ha hecho en Jesucristo.

Para mí, pensar que puedo vivir el Evangelio es ponerme en el lugar de Cristo.

Eso es una blasfemia, si no hablas es como si: "Oh, no necesitas la NOTICIA acerca de Jesús... solo mírame a mí".

Que Dios te ayude si puedes decir algo así y no quieras poner tu cabeza debajo de una de estas sillas.

El Evangelio no es algo que vivimos, es un anuncio de lo que Dios ha hecho en Cristo, a través de la Cruz, por gracia, para dar esperanza eterna a quienes tienen fe en Él.

Así que ruego que Dios nos use a ti, a mí, a todos nosotros para encender una llama de testimonio de Cristo que se extienda a otros, que tenga tal efecto que nunca se apague; y cuando empieces a ver tus situaciones y circunstancias como lo hizo Pablo, incluso cuando otros creyentes intenten animarte, tendrás una maravillosa oportunidad de decir: «Oye, está bien, Dios está usando esta prueba para hacer avanzar el Evangelio en lugares donde nunca de lo contrario habría llegado o avanzado, Dios tiene sus propósitos soberanos en esto, y me alegro porque el Evangelio avanza.

Esa es precisamente la clase de fe que le pido a Dios que me dé.

Le pido que también te dé esa clase de fe, que nos dé esta perspectiva eterna de que los peores tiempos, en realidad, pueden ser los mejores tiempos, en términos del Evangelio de Jesucristo.

Bueno, con esto terminamos el estudio de hoy . La semana que viene, veremos cómo Pablo deja de lado su encarcelamiento para centrarse en quienes criticaban su ministerio y buscaban beneficiarse a sí mismos bajo el pretexto de la evangelización.

Y veremos que, incluso en esa situación, la respuesta de Pablo es la misma: que Dios es soberano y puede convertir cualquier prueba o situación en una oportunidad para difundir el Evangelio de Cristo.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien desees que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.